

---

**CONFERENCIA MINISTERIAL**  
**Cuarto período de sesiones**  
**Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001**

Original: inglés

### IRLANDA

Declaración del Excmo. Sr. Tom Kitt, TD  
Ministro de Comercio Internacional

Para empezar, quisiera expresar la gratitud del Gobierno de Irlanda al Emir y al pueblo de Qatar por acoger esta Cuarta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio. A pesar de la difícil situación internacional, la preparación y organización de la Conferencia han sido excelentes. Se ha creado la atmósfera necesaria para alcanzar nuestro objetivo: llegar a un acuerdo acerca del programa de trabajo de una nueva ronda multilateral de negociaciones sobre la liberalización del comercio en la que todos nuestros países, desarrollados y en desarrollo, llegarán a un consenso para contribuir eficazmente a fortalecer la economía mundial.

Quisiera felicitar asimismo al Presidente del comité organizador, el Director General, Sr. Mike Moore, y al Embajador Stuart Harbinson por el trabajo que han llevado a cabo. Todos sus esfuerzos reunidos, junto con la labor de nuestras delegaciones en Ginebra, han tenido por resultado proyectos que pueden servir de base para la adopción de decisiones serias y útiles en esta Conferencia.

La Conferencia de Seattle hace dos años fue un verdadero fracaso y creo que hemos aprendido de él. Transparencia, apertura, equidad, equilibrio de derechos y obligaciones: éstas han sido las divisas de nuestro trabajo desde entonces, al que espero podremos dar el toque final durante los próximos días.

En primer lugar, mi delegación desea hacer suyas las declaraciones realizadas por el representante de la Presidencia belga de la Unión Europea y por el representante de la Comisión Europea.

En segundo lugar, desearía llamar su atención sobre algunas cuestiones especialmente importantes para mi delegación.

El comercio internacional es la clave para la promoción del desarrollo económico y el alivio de la pobreza. La propia experiencia económica de Irlanda durante la última década nos ha mostrado como puede transformarse la economía con un incremento del comercio. Esta experiencia nos lleva sin duda a pensar que el comercio es esencial para ayudar a los países en desarrollo a impulsar su crecimiento económico y generar los recursos que les son necesarios para eliminar la pobreza. La iniciación de una nueva ronda multilateral de negociaciones comerciales sería, a nuestro juicio, la mejor manera para los países en desarrollo de obtener estos beneficios procedentes del comercio.

A todos nos interesa que los países en desarrollo tengan la capacidad necesaria para participar plenamente en la economía mundial y para lograr los beneficios de la liberalización del comercio. Hay una esfera clave en la que esos países en desarrollo necesitan un apoyo adicional importante: la creación de la capacidad comercial y la asistencia técnica. Muchos países en desarrollo no pueden participar plenamente en el sistema internacional de comercio debido a las limitaciones de su capacidad. Las necesidades más apremiantes de los países en desarrollo en este contexto pueden satisfacerse tan sólo mediante un incremento global de la asistencia exterior para el desarrollo y un

firme compromiso de alcanzar el objetivo propuesto por las Naciones Unidas de dedicar el 0,7 por ciento del PIB a esta asistencia. El Primer Ministro de Irlanda se ha comprometido a alcanzar este objetivo para el año 2007.

Irlanda asigna gran importancia a que se alcance una solución satisfactoria de la cuestión del acceso a los medicamentos. Una protección efectiva de los derechos de propiedad intelectual es extremadamente importante para el desarrollo económico, en particular tratándose de las ramas de producción que dependen de fuertes inversiones en materia de investigación y desarrollo. No obstante, debe existir la suficiente flexibilidad para abordar de manera igualmente eficaz las preocupaciones de interés público, sobre todo en lo relativo a la salud. Consideramos que el Acuerdo sobre los ADPIC ofrece esta flexibilidad, pero deben aclararse algunas de las disposiciones del Acuerdo y garantizar que todos los Estados Miembros de la OMC están en situación de recurrir a ellas para hacer frente a las crisis de salud pública. A fin de responder eficazmente a la amenaza que presentan dichas crisis, será necesario hacer un amplio esfuerzo internacional que entrañe elementos tales como un fuerte liderazgo político en los países afectados y un aumento de la ayuda a los sistemas sanitarios y sociales. El acceso a los medicamentos es un elemento esencial y consideramos muy importantes los progresos que sobre la cuestión se alcancen en esta Conferencia.

La contribución de la agricultura sigue siendo vital para la economía y la sociedad irlandesas. La agricultura sigue siendo el más importante sector de la viabilidad económica y social de las regiones rurales, al tiempo que desempeña un papel esencial en el medio ambiente y el paisaje rural. Compartimos esta situación con otros Estados miembros de la Unión Europea y, por tanto, salvaguardar el modelo agrícola europeo es de importancia capital para Irlanda y para la UE.

Irlanda comparte plenamente los objetivos que asigna la UE a las negociaciones sobre la agricultura, en particular la aportación a los compartimentos azul y verde, el trato igual para todas las formas de ayuda a la exportación y un adecuado equilibrio entre las preocupaciones comerciales y las no comerciales.

Consideramos que sería erróneo e improductivo para todo el proceso que los Miembros de la OMC insistieran, ahora que estamos llegando a acuerdos únicamente sobre el marco de las negociaciones, en que éstas deben llegar a obtener unos resultados definidos sobre las distintas cuestiones. Siempre y cuando no se predeterminen unos resultados concretos y los objetivos que he esbozado se reflejen adecuadamente en la Declaración, estaremos dispuestos a iniciar con ánimo positivo las negociaciones.

Hay otras muchas cuestiones difíciles que resolver en esta Conferencia. Por ejemplo, la cuestión del comercio y las normas de trabajo han suscitado discrepancias muy marcadas. Deseamos vivamente que se llegue a una solución satisfactoria sobre esta cuestión puesto que, si bien reconocemos la posición preeminente de la Organización Internacional del Trabajo, se trata de indicar que nuestra Organización es sensible a las dimensiones sociales de la mundialización.

Quiero sumarme a los oradores que me han precedido en dar la bienvenida a China y al Taipei Chino a la OMC. Con su adhesión se añade una fuerza considerable a la Organización y espero que otros países en proceso de adhesión puedan unirse a nosotros lo antes posible.

Pocas veces como ahora ha necesitado la economía global tanto apoyo y confianza de parte de un activo entorno comercial mundial. Un acuerdo aquí, en Doha, que permita iniciar un riguroso programa de liberalización comercial puede satisfacer esta necesidad. Debemos hacer todo lo que sea posible para que esta Conferencia sea un éxito.

---